



Edición Nº 30

El Galeón de Chicureo

Singladura Enero 2016

Boletín Mensual de la Nao Chicureo de Hermandad de la Costa-Chile
Representante Legal: Capitán Tai Fung

EDITORIAL

Aunque la Nao Chicureo se encuentra en pleno receso de verano, el acontecer no se detiene. Las noticias tampoco. Por tal motivo, el editor ha creído conveniente lanzar este número de Enero 2016, destinado a mantener informada a la tripulación de nuestra Nao acerca de las anotaciones en el libro de bitácora, y a las Naos hermanas acerca de hechos de interés general ocurridos en el mes, relacionados con la Cultura Marítima que promueve nuestra Cofradía. También, en este número hemos introducido algunos cambios menores en el titular, que esperamos plazcan a los lectores.

HERMANO EN CARENA

El 8 de enero, el Hermano Oscar Juan Agüero Vargas, más conocido como Nemo, entró a reparaciones de máquinas en el astillero INDISA de la Av. Santa María. Se le mantuvo durante unos pocos días en la Torre C, 843, dormitorio privado con bella vista a Bellavista, luego de los cuales, por la gracia de Neptuno, en vez de darlo de baja lo dieron de alta. Noticias de última hora, propaladas por el mismo, confirman que el hermano Nemo se encuentra de nuevo a flote, y sin novedad.

RECUERDO DE JUAN “BEBETO” BIDEGARAY PONS

El Hermano uruguayo Juan Bidegaray Pons, “Bebeto”, zarpó al Mar de Eternidad el 9 de Enero de 2010, luego de cumplir sus 90 años. A lo largo de su vida se desempeñó en diversas áreas. Deportista, viajero incansable, instructor de vuelo, empresario de éxito y, coronando su hoja de vida, fundador de la Hermandad de la Costa del Uruguay. Justamente en un Campeonato Sudamericano de la Clase Lightning que se desarrolló en Algarrobo, Chile, Bebeto traba amistad con varios Hermanos, entre ellos Anselmo Hammer. En sus conversaciones surge el interés de Bebeto por la Hermandad de la Costa, su Octálogo y sus protocolos. Es así que en el año 1957, acompañado por un grupo de veleristas del Yacht Club Uruguayo, entre ellos Alex Hughes y Emilio Bolz, nace la Hermandad en Uruguay.

A ella dedicó Bebeto gran parte de su tiempo, recortando sus actividades y descanso para fortalecer esta entidad que cuenta ya con más de cincuenta años de trayectoria. Su singladura fue larga y su nombre, por la fuerza de los hechos, se modificó y pasó a ser “Bebeto Forever”. Estableció con todas las Hermandades del mundo lazos de fraternidad y amistad que perduran en el tiempo.

Concurrió a todos los Zafarranchos mundiales con la excepción del de Australia. Ya en ese momento su condición de salud le impidió viajar. En el Zafarrancho Pre-Mundial de Argentina 2008 estuvo presente, y Hermanos de veintidós países aclamaron a Beбето como uno de los Capitanes más respetados en el concierto mundial de la Hermandad.

Su memoria pervive en las cuatro Naos que surgieron a partir de su tarea de reclutamiento y difusión, estando su memoria siempre presente en cada Zafarrancho, y sirviendo de guía a los Capitanes que le han sucedido al mando de esta gran nave: La Hermandad de la Costa de Uruguay.

Cada Enero, los Hermanos de la Costa - Uruguay rinden homenaje a Beбето y a los otros Hermanos que Navegan en el Mar de la Eternidad, reuniéndose en el monolito recordatorio ubicado en las arenas de la Playa Mansa de Punta del Este.

(Colaboración de la Hermandad de la Costa –Uruguay)

En este enero de 2016, el capitán y los tripulantes de la Nao Chicureo de la Hermandad de la Costa – Chile, recordamos a Beбето, y le rendimos nuestro más sentido homenaje.

CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL CABO DE HORNOS

El 29 de enero se cumplen 400 años del descubrimiento del cabo de Hornos, pero el Paso en el cual este se encuentra ubicado, había sido descubierto 90 años antes por el marino español Francisco de Hoces.

A fines de 1525, arribaron a la boca oriental del estrecho de Magallanes seis naves y un patache al mando de García Jofré de Loaisa (1525-1536), quien contaba entre sus capitanes a Sebastián Elcano y a Rodrigo de Triana. Iban rumbo a las Molucas, las islas de las especias. Como un temporal le impidió internarse en el estrecho, Hoces decidió correrlo explorando más al sur con su barco, el *San Lesmes*. Así, pasando a la cuadra de la isla de los Estados, llegó hasta el paralelo 56°S, descubriendo el paso que une a los océanos Atlántico y Pacífico. El hecho quedó registrado en las crónicas de la expedición (*dijeron que les parecía que allí había acabamiento de la tierra*). Por tal razón, en España y en países orgullosos de su cultura hispanoamericana, se llama Paso de Hoces al que los anglosajones y los chilenos llaman Paso de Drake.



Faro en la isla Hornos

Con sólo 96 toneladas, el *San Lesmes* era uno de los dos barcos más pequeños de la flotilla. Además, tras salir al Pacífico fue sorprendido por otra gran tormenta. El 1° de junio fue visto por última vez. Se encontraba a 157 leguas de la boca del estrecho, en la latitud 47°30'S.

Siguiendo la ruta de Magallanes, el pirata Francis Drake atravesó el Estrecho de Magallanes. Fue el primer inglés en lograrlo, y lo hizo en sólo 17 días. Al salir al Pacífico, el seis de enero de 1578, fuertes vientos empujaron al *Pelican* hacia el sur de la Tierra del Fuego, permitiéndole descubrir una isla que llamó Elizabeth en honor a su reina. Como Hoces, es posible que el fuerte viento lo haya empujado hasta el paralelo 56°S, pero nada prueba que haya alcanzado el cabo de Hornos, ni menos aún el paso bautizado por los británicos con su nombre. El primer informe sobre sus descubrimientos fue escrito después de 1618, cuando ya se había hecho público el relato de los holandeses Shouten y Le Maire. Su descripción del lugar no cuadra con la realidad, y sus tripulantes negaron haber llegado a un mar abierto. Cabe recordar que también está en discusión el límite norte de su exploración de las costas de California.

Con el propósito de intentar romper el monopolio sobre el comercio de las especias que la Compañía Holandesas de las Indias Orientales recibió de la Corona, el comerciante holandés Isaac Le Maire decidió buscar un paso al sur del Estrecho de Magallanes, que uniera los océanos Pacífico y Atlántico. Para ello se asoció con los capitanes Willem y Johannes Schouten, que capitaneando una expedición de dos naves, el *Eendracht*, de 360 toneladas, y el *Hoorn*, de 110 toneladas, zarparon del puerto de Texel el 14 de junio de 1615. Isaac Le Maire embarcó a su hijo Jacobo Le Maire, como agente comercial. Tras incendiarse el *Hoorn*, a inicios de enero de 1616 el *Eendracht* atravesó un paso marítimo entre el continente y la isla de los Estados, conocido actualmente como estrecho de Le Maire, y el 29 llegó al cabo que Schouten bautizó "*Kaap Hoorn*", en honor a su ciudad natal.

Debido a las inclemencias del clima la expedición regresó a Holanda, y solamente en 1624 los holandeses investigaron nuevamente el territorio. En 1618, ya en conocimiento del descubrimiento del Cabo de Hornos por Schouten y Le Maire, Felipe III envió a los capitanes Gonzalo y Bartolomé García de Nodal a explorar sus alrededores. El 22 de enero atravesaron el estrecho de Le Maire, dando su nombre al Cabo San Vicente. También descubrieron que el Cabo de Hornos se encuentra en una isla menor, y no en Tierra del Fuego propiamente tal.

El 10 de febrero descubrieron en el sudeste del cabo de Hornos las islas de Diego Ramírez, así llamadas en honor de Diego Ramírez de Arellano, cosmógrafo y piloto de la expedición. De ellas, el islote Águila es el extremo sur de América. Como dato curioso, haremos notar que el nombre dado al cabo por su descubridor, Hoorn, en holandés antiguo quiere decir codo, esquina, rincón. En inglés se le llama Horn, que quiere decir cuerno, y en castellano se ha traducido por Hornos.



Monumento en memoria de los marinos muertos intentando doblar el Cabo de Hornos.

En el Cabo de Hornos se ha levantado un monumento en memoria de los marinos que se han aventurado en sus aguas. La estructura se compone de 10 placas metálicas, que dan la forma de un albatros. El escultor José Balcells, fallecido hace pocos días en la caleta de Quintero, escogió esa ave marina como símbolo, pues sus alas, que llegan a los 3,5 metros de extensión, le permiten volar todo el año.

A sus pies está el poema de Sara Vial que dice:

"Soy el albatros que te espera en el final del mundo.
Soy el alma olvidada de los marinos muertos,
que cruzaron el Cabo de Hornos desde todos los mares de la tierra.
Pero ellos no murieron en las furiosas olas.
Hoy vuelan en mis alas hacia la eternidad,
En la última grieta de los vientos antárticos

Diciembre 1992

EL CABO DE HORNOS, EVEREST DE LOS DEPORTISTAS NÁUTICOS

A pesar de que navegar en sus aguas es considerado uno de los mayores retos náuticos en el mundo, debido a grandes olas y fuertes vientos y corrientes, durante más de dos siglos el cabo de Hornos fue una de las principales rutas de navegación comercial. Hoy, atrae incluso a deportistas.

Se dice que Joshua Slocum (1895) fue el primer navegante solitario que pasó por fuera del cabo de Hornos, pero las anotaciones en su bitácora inducen a creer que el mal tiempo lo obligó a usar algunas de las rutas interiores. Por tal razón, los puristas consideran que el primer pequeño velero que lo cruzó fue el yate Saoirse, de 42 pies de eslora (13 metros), capitaneado por Conor O'Brien, quien acompañado de tres amigos circunnavegó la Tierra entre 1923 y 1925.

En 1934, el noruego Al Hansen fue el primero en vencer el cabo de Hornos en la peor dirección, de este a oeste, en su yate Mary Jean. El primero en circunnavegar la Tierra fue el argentino Vito Dumas, en 1942. Lo hizo en su ketch de 33 pies (10 metros) Lehg II, siguiendo la ruta de los 40 bramadores. En diciembre de 1975, a bordo de su yate Egregious, WebbChile rodeó el cabo de Hornos en solitario. El 31 marzo de 2010 lo hizo Abby Sunderland, de sólo 16 años, en su intento de circunnavegar la Tierra, convirtiéndose en la persona más joven en navegar en solitario por fuera del cabo de Hornos.

Hoy diversos eventos deportivos y turísticos utilizan este paso, algunos como parte de la circunnavegación al globo. Entre ellos se destacan regatas de yates como la Vendée Globe, la Volvo Ocean Race, la VELUX 5 Oceans, y la Challenge, que lo hace de este a oeste, contra el viento y las corrientes. El temible cabo también ha sido vencido por pequeñas embarcaciones. Howard Rice lo dobló a vela y remo en una canoa plegable de lona y madera, de sólo 4,6 metros de eslora, y en 1987 Nigel H. Seymour fue el primero en vencerlo en un kaymarán, dos kayaks unidos por dos velas montables entre ellos.

REIMPRESIÓN DEL LIBRO *CABO DE HORNOS*

Con motivo de las celebraciones del IV Centenario, se ha lanzado una nueva edición del libro *Cabo de Hornos*, del que es autor el Hermano Francisco Coloane, que tenía su residencia en la Caleta de Quintero.

EXPOSICIÓN SOBRE EL IV CENTENARIO DEL CABO DE HORNOS

Como obra conjunta con el gobierno de Holanda, se ha inaugurado en ese país una exposición sobre las exploraciones que marinos de esa nacionalidad realizaron en el sur de Chile, con la intención de monopolizar las rutas hacia las Islas de las Especias, en el sudeste de Asia (actual Indonesia). Cabe recordar que desembarcaron en Valdivia, con intenciones de radicarse allí, pero fueron expulsados por los mapuches, para quienes españoles u holandeses igual eran invasores. También ocuparon la isla de Chiloé. Su derrota gracias a la acción de doña Inés de Bazán, que con otras mujeres inutilizó sus cañones, les obligó a retirarse. Salvo esporádicas visitas a Juan Fernández, se mantuvieron lejos de las costas de Chile.

REFRÁN MARINERO

Delfines que mucho saltan, traen viento y la calma espantan

VISITA DE HERMANOS FRANCESES

Tras desembarcar luego de una travesía que les llevó desde Buenos Aires al extremo sur de nuestro continente, los Hermanos Pascal Boissy y Jean Paul Juget, de la Nao Niza-Costa Azul, acompañado de sus cautivas Nicole y Anyck, fueron recibidos en un zafarrancho por la Nao Valparaíso. Ya en la Región Metropolitana fueron agasajados por la Nao Chicureo, y más tarde por la Nao Isla de Pascua. El hermano Boissy es actualmente el Escribano Nacional de los Hermanos de la Costa de Francia.

A nombre de toda la tripulación, el capitán Tai Fung les hizo entrega de una pañoleta con el logo de la Nao Chicureo, y de un hermoso recuerdo de sus fundadores. A su vez, el hermano Américo les obsequió un ejemplar del libro sobre Juan Fernández que produjo en conjunto con el hermano Peletero, y el Pirata Koke uno de su último libro traducido al francés.

